

Mariano Zamorano Diez (1920-2010), la herencia de un geógrafo singular

Héctor Oscar José Pena*

Abstract

This article is an evocative summary, to pay tribute to Dr. Mariano Zamorano Diez, for his cartographic work for more than 60 years. The Province of Mendoza, in the Argentine Republic, has been the permanent residence location he chose in order to launch his reflection and thinking to the whole world. This unique Argentine geographer stood out due to his activities related to teaching, academic management, involvement in dedicated congresses and societies, scientific dissemination by means of conferences and publications.

This genuine scholar trainer, who followed the old Strabo science, died last year, and he left us a very rich cultural heritage which is made up by his disciples following his route and by the huge quantity of written pages, together with his scientific ideas.

Key words: *Geography, Mendoza, Teaching, Perseverance Intellectual Honesty.*

Résumé

Il s'agit d'un essai évocateur, avec l'intention de rendre hommage à l'activité géographique de pendant plus de soixante ans du Docteur Mariano Zamorano Diez.

La province de Mendoza, en Argentine, a été choisie comme son lieu de résidence permanente. C'est dans cette province chérie d'où son inspiration a projeté ses réflexions sur le monde.

Enseignement, de la gestion scolaire, la participation à des congrès et des sociétés spécialisées, la diffusion scientifique à travers des conférences et des publications, ont été les activités qui ont souligné l'importance de ce géographe unique.

Cet enseignant qui a formé des spécialistes dans l'ancienne science de Strabon, décédé l'an dernier, laisse un riche héritage culturel composé d'étudiants qui conti-

* Presidente del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH).

nuerons ses cours et de nombreuses pages écrites, avec ses remarquables idées scientifiques.

Mots-clés: *géographie, Mendoza, de l'éducation, la persévérance, l'honnêteté intellectuelle.*

Sumário

É um exame evocativa, com a intenção de honrar o trabalho geográfico de mais de 60 anos foi o Dr. Mariano Zamorano Diez.

A província de Mendoza, Argentina, foi escolhido em vez de residência permanente e, nesta terra amada, ele projetou o seu pensamento sobre o mundo.

Ensino, gestão escolar, participação em congressos e empresas especializadas, divulgação científica através de conferências e publicações, foram atividades que enfatizou a geográficas únicas.

Este estudantes autênticos velha da antiga ciência da Estrabão, que morreu no ano passado, deixa uma rica herança cultural composta por partidários de seus cursos e muitas páginas escritas com idéias científicas.

Palavras-chave: *geografia, Mendoza, educação, perseverança, honestidade intelectual.*

Resumen

Se trata de una reseña evocativa, con intenciones de homenaje, sobre la actividad geográfica que durante más de sesenta años realizó el doctor Mariano Zamorano Diez.

La provincia de Mendoza, en la República Argentina, fue su lugar de elegida residencia permanente y, desde ese suelo entrañable, proyectó su pensamiento al mundo.

La enseñanza, la gestión académica, la participación en congresos y sociedades de especialistas, la difusión científica a través de conferencias y publicaciones, fueron actividades donde se destacó el singular geógrafo argentino.

Este auténtico formador de estudiosos de la vieja ciencia de Estrabón, que falleció el año pasado, nos deja una rica herencia cultural constituida por los continuadores de su derrotero y por muchas páginas escritas, con su ideario científico.

Palabras clave: *geografía, Mendoza, enseñanza, perseverancia, honestidad intelectual.*

Introducción

Me han conferido el honor de iniciar, en la *Revista Geográfica* del IPGH, una serie de notas recordatorias de aquellos cultores de nuestra ciencia que dejaron una impronta destacada en su quehacer, principalmente en territorio americano.

Asumo también la especial responsabilidad de hacer partícipe, a todos aquellos que privilegien la lectura de este ensayo, de una herencia geográfica constituida por una dilatada trayectoria docente en todos los niveles educativos; por una lúcida y consecuente producción como investigador y por una amplia y nunca retaceada generosidad para transmitir sus conocimientos y conclusiones, a través de dieciséis libros, cerca de un centenar de artículos en revistas especializadas, alrededor de doscientas conferencias y un sinnúmero de notas breves.

Me distinguió con su amistad y tuve la fortuna de poder saludarlo al cumplir sus noventa años. Disfrutaba de su familia, continuaba escribiendo como siempre y en esa oportunidad mientras conversábamos por teléfono me hacía partícipe de sus trabajos inéditos y de sus nuevos proyectos vinculados a la geografía, ciencia que ocupó a sus mayores inquietudes intelectuales.

Plena, fecunda y generosa fue la vida del doctor Mariano Zamorano Diez, un geógrafo que hizo de las fronteras nacionales un real factor de integración.



Figura 1. Doctor Mariano Zamorano Diez.

Su lugar en el mundo

Mendoza es una bella provincia mediterránea de la República Argentina, recostada hacia el poniente en la majestuosa Cordillera de los Andes que, en el territorio provincial, se eleva con el Cerro Aconcagua, un verdadero techo de América, hasta los 6,959msnm.

Resulta un espectáculo deslumbrante ver al astro rey reflejándose en las nieves persistentes de las cumbres andinas, en tanto se van madurando las vides con las que se elaboran algunos de los exquisitos vinos argentinos. Los mismos que llegan

a todo el mundo como un producto representativo de su identidad, pero portando a la vez un mensaje de fraternidad y buen gusto.

En ese hábitat despojado y atrapante, donde el hombre no cesa de batallar duramente para desentrañar las potencialidades que le oculta el medio nació, el 28 de junio de 1920, don Mariano Zamorano Diez.

Fue en el mismo lugar, que habían elegido sus padres españoles para conformar su familia en América, donde desarrolló toda su fructífera existencia. Es cierto, que sus inquietudes geográficas lo llevaron a conocer gran parte del mundo, pero siempre tuvo a Mendoza como el permanente y buscado destino.



Figura 2. Letargo del viñedo.

Por ello me pareció oportuno comenzar esta reseña biográfica, con pretensiones de homenaje a este geógrafo singular, describiendo sucintamente su espacio vital y querido, que constituía una de las pocas muestras de orgullo que su natural humildad no podía ocultar. En los viajes de estudio, muchas veces alrededor de un fogón, sus colegas y alumnos disfrutaron de los tangos y tonadas que el maestro cantaba a ese suelo entrañable.

La cultura del esfuerzo

Estudio y trabajo, fueron dos constantes en la vida de Zamorano. A su innegable capacidad personal sumo laboriosidad, perseverancia y honestidad, dentro de un desenvolvimiento profundamente ético.

En sus inicios y durante varios años, se desempeñó tanto en la enseñanza primaria, como maestro de grado, cuanto en la educación media, como profesor de geografía e historia. Alternó en establecimientos renombrados, con otros de menor lustre, donde con idéntica dedicación y en horario nocturno, contribuía a capacitar a jóvenes que iban a estudiar luego de su jornada de trabajo.

En la enseñanza superior transitó todo el escalafón docente universitario y culminó como profesor emérito. En la Universidad Nacional de Cuyo, donde había obtenido su título de grado, concentró durante cuarenta años su mayor actividad en el campo educativo. Otras universidades como la Católica de Valparaíso (Chile), de París (Francia), de Burdeos (Francia), de Catamarca (Argentina), de Barcelona (España), la Pontificia Católica de Santiago de Chile, la Central de Venezuela y la de San Juan (Argentina) también supieron recibir en sus claustros a este formador de geógrafos.

Su título de doctor en letras, especializado en geografía, obtenido en 1954 en la Universidad de Burdeos (Francia), junto al prestigio docente alcanzado y a la claridad de conceptos que lo caracterizara, fueron decisivos para que se le encomendara el dictado de varios cursos de post grado y fuera elegido para dirigir ciento cincuenta y nueve seminarios de licenciatura y apadrinar una decena de tesis de doctorado.

La integración que mantuvo con la Universidad Nacional de Cuyo difícilmente pueda ser igualada. Durante su época de alumno fue dirigente estudiantil, posteriormente, como integrante del plantel docente, ocupó los cargos de director de departamento, director del Instituto de Geografía, vicedecano, decano y rector.

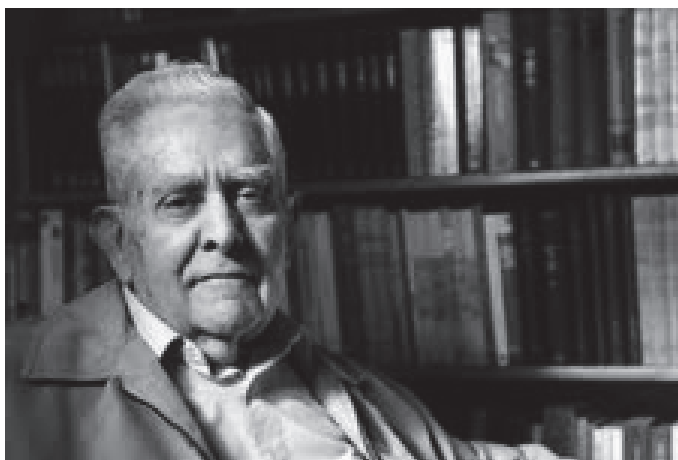


Figura 3. En su estudio.

No podemos obviar, dentro de una publicación del IPGH, que durante el año 1977 el doctor Mariano Zamorano fue el profesor principal del Quinto Curso Internacional del Geografía Aplicada, que se dictó en dependencia del CEPEIGE, en Quito-Ecuador.

Creo no equivocarme si pienso que lo enunciado hasta ahora justificaría plenamente toda una dedicada y activa vida profesional.

La obra escrita

Sus publicaciones son reflejo de sus vivencias, de su inquietud por el devenir de la geografía y de su vocación por el trabajo en equipo.

La República Argentina y la Provincia de Mendoza aparecen en mayor o menor medida en casi todos sus trabajos. La enseñanza de la geografía, los enfoques regionales, los problemas de las ciudades y la vitivinicultura, son sus temas preferidos.

Excedería los límites que nos auto impusimos para este artículo intentar una cita detallada de las obras de su autoría o en las que participó como coautor o geógrafo invitado.

Como demostración de una producción extendida en el tiempo, de un decir sencillo y riguroso, cuanto de su adaptabilidad al trabajo colectivo, citaré algunas de las que considero más representativas:

- Le médoc viticole - Bordeaux (Francia), año 1961.
- La enseñanza de la geografía en la escuela secundaria – Buenos Aires (Argentina), año 1965.
- La geografía en la República Argentina. Problemática y enseñanza (coautor) – Buenos Aires (Argentina), año 1968.
- Geografía de América Latina. Métodos y temas monográficos – Barcelona (España), año 1975.
- Iberoamérica desde el espacio. Un solo mundo (coautor) – Madrid (España), año 1992.
- La Argentina. Geografía General y sus marcos regionales (coautor) – Buenos Aires (Argentina), año 1992.
- La vitivinicultura del Médoc y de Mendoza, en una visión geográfica retrospectiva, Mendoza (Argentina), año 2008.
- Participó en volúmenes de homenaje o reconocimiento a destacados geógrafos como Guillermo Rohmeder, Romualdo Ardissonne, Louis Papy, Alfredo Floristán, Manuel de Terán, Juan Vilá Valentí, Romain Gaignard y Raúl Rey Balma-ceda.
- En la *Revista Geográfica* del IPGH núm. 144 (julio-diciembre 2008) se publicó uno de sus últimos trabajos con el título “Las redes en las estructuras de los sistemas espaciales”.

Premios y reconocimientos

Los que conocemos su obra pensamos que deberían haber sido más, no obstante Mariano Zamorano Diez tuvo la satisfacción de recibir en vida premios y reconocimientos de importancia.

En el año 1982 se incorporó como Miembro de Número (Fundador) a la Academia de Ciencias Sociales de Mendoza. Sitial Pedro F. Sabella. En el año 2009 fue nominado como Presidente Honorario de la misma.

Desde el año 1985 pasó a integrar, también en calidad de Miembro de Número Titular, la Academia Nacional de Geografía, ocupando el Sitial Romualdo Ardissonne.

Cubrió una de las vicepresidencias de la Unión Geográfica Internacional durante el lapso 1968-1972 y en la Asamblea General realizada en Montreal (Canadá) fue reelegido para desempeñarse por otro periodo de cuatro años.

GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos reconoció su consecuente y calificada participación con el Premio Consagración a la Geografía en 1986; en el año 1992 le hizo entrega el Premio Septuagésimo Aniversario, como coautor de la obra “La Argentina. Geografía general y los marcos regionales” y en el año 1999 lo designó Socio Honorario.

Una distinción de especiales características y jerarquía fue la de “Commandeur dans l’ Ordre des Palmes Academiques” que le otorgó la República Francesa en el año 1985.

Por su parte el IPGH, donde asumió distintas responsabilidades y siempre fue un entusiasta colaborador lo hizo acreedor a la Medalla Panamericana de Geografía, en la Asamblea General celebrada en Quito (Ecuador) en el año de 2009.



Figura 4. Recibiendo la medalla del IPGH.

Resulta muy difícil enumerar todas las menciones, tratamientos, distinciones y actos en su honor provenientes de distintas entidades culturales. Considero no obstante que no podemos obviar por su emotividad el homenaje que le hizo la Univer-

sidad Nacional de Cuyo, su universidad, cuando cumplió sus noventa años. Fue la coronación a un brillante ciclo cumplido al profesor emérito y al consultor permanente.

Un ejemplo a seguir

Confieso que en la década de los setenta y ochenta del siglo pasado, junto a muchos de mis contemporáneos, expresábamos nuestra admiración hacia la escuela de geografía mendocina, donde sobresalían Mariano Zamorano y su amigo Ricardo Gerónimo Capitanelli.

A un marco científico muy sólido, le agregaron los imprescindibles trabajos de campo en un escenario dominado por la cordillera y, singularmente, fueron señalando un camino de trabajo riguroso y perseverante para lograr los frutos buscados.

Por ello fue muy triste aquel atardecer del 17 de septiembre de 2010 cuando perdimos terrenalmente a Mariano Zamorano. Quienes lo conocimos y tratamos personalmente tenemos el recuerdo imborrable de un hombre sin tacha, con una sonrisa a flor de piel y siempre dispuesto a ayudar.

A los geógrafos en general nos deja la herencia de su contribución a la formación de cientos de continuadores de su obra, entre ellos a una de sus hijas; su aporte hacia la consolidación en América de una geografía siempre renovada y vigente; la vigencia de sus ideas plasmadas en miles de páginas escritas y un ejemplo de ética profesional, digno de imitar.

Me resultó reconfortante hilvanar este texto evocativo hacia un maestro y amigo que nos dejó un derrotero a seguir en la vida y en los estudios geográficos.

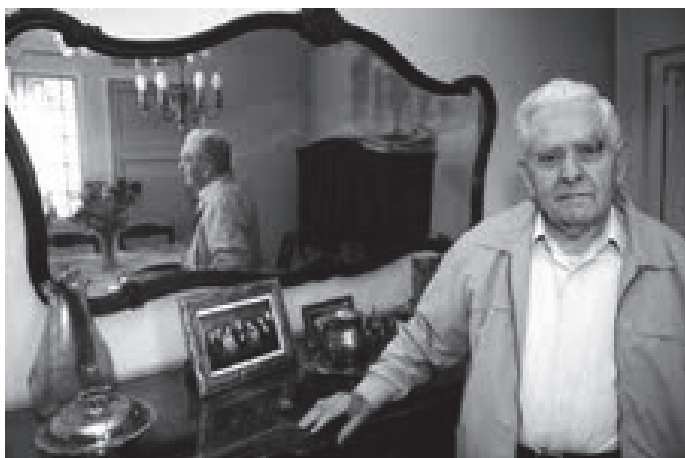


Figura 5. Un espejo para reflejarse.